

GRANDES ALAMEDAS

ENTRE EL CIELO Y LA TIRANÍA

PABLO TRUJILLO ÁLVAREZ

Trujillo Álvarez, Pablo, 2001-, autor

Grandes alamedas: entre el cielo y la tiranía / Pablo Trujillo Álvarez. -- Primera edición.

-- Bogotá : Ecoe Ediciones, 2024.

288 páginas.

Incluye datos biográficos del autor.

ISBN 978-958-503-882-0 (impreso) -- 978-958-503-883-7 (pdf)

1. Novela colombiana - Siglo XXI

CDD: Co863.5 ed. 23

CO-BoBN- a1135245



Área: Literatura colombiana

Subárea: Ficción histórica



Fundación
Gaifas & Nena Pombo



© Pablo Trujillo Álvarez

► Aedo, sello editorial de
Ecoe Ediciones S.A.S.
info@ecoeediciones.com
www.ecoeediciones.com
Carrera 19 # 63 C 32
Teléfono: (+57) 321 226 46 09
Bogotá, Colombia

Primera edición: Bogotá, enero del 2024

ISBN: 978-958-503-882-0
e-ISBN: 978-958-503-883-7

Coordinadora editorial: Ana María Rueda G.
Coordinadora de producción editorial:
Paula Bermúdez B.
Coordinadora de servicios editoriales:
Rocío Cely Herrera
Corrección de estilo: César Duque
Diagramación: Verónica Endara
Carátula e ilustración:
José Joaquín Laverde Roldán
Impresión: Image Printing
Carrera 27 # 76 - 38

*Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.*

Impreso y hecho en Colombia - Todos los derechos reservados

CONTENIDO

10 DE SEPTIEMBRE, 2020	1
6 DE MAYO, 1820	4
21 DE ENERO, 1821	11
20 DE JULIO, 1825	15
4 DE SEPTIEMBRE, 1828	17
23 DE SEPTIEMBRE, 1830	23
25 DE ABRIL, 1831	29
1 DE DICIEMBRE, 1839	31
13 DE ENERO, 1840	35
13 DE SEPTIEMBRE, 1844	41
19 DE MARZO, 1845	45

13 DE SEPTIEMBRE, 1845	49
29 DE ENERO, 1851	51
25 DE OCTUBRE, 1853	57
2 DE FEBRERO, 1854	63
1 DE MARZO, 1854	69
13 DE ABRIL, 1854	73
28 DE JUNIO, 1854	77
30 DE JULIO, 1854	83
31 DE JULIO, 1854	87
29 DE DICIEMBRE, 1855	95
26 DE SEPTIEMBRE, 1875	100
18 DE OCTUBRE, 1879	105
16 DE JULIO, 1880	107
22 DE SEPTIEMBRE, 1880	109
3 DE ENERO, 1885	113
27 DE FEBRERO, 1885	119
13 DE NOVIEMBRE, 1895	123
19 DE JUNIO, 1896	127
1 DE JULIO, 1896	133
21 DE NOVIEMBRE, 1896	137
10 DE ENERO, 1897	141
12 DE ENERO, 1897	147

15 DE ENERO, 1897.....	152
29 DE MAYO, 1904	157
2 DE JUNIO, 1905	163
24 DE ENERO, 1910.....	169
9 DE MARZO, 1920.....	173
9 DE SEPTIEMBRE, 1922.....	177
17 DE MARZO, 1928	181
29 DE OCTUBRE, 1930	185
10 DE ENERO, 1931.....	189
13 DE SEPTIEMBRE, 1931	197
14 DE SEPTIEMBRE, 1931	201
31 DE OCTUBRE, 1931	205
12 DE ENERO, 1932.....	209
15 DE ENERO, 1932.....	213
1 DE AGOSTO, 1935	219
7 DE ENERO, 1936.....	223
12 DE SEPTIEMBRE, 1936	225
15 DE AGOSTO, 1937	229
24 DE FEBRERO, 1938.....	233
3 DE OCTUBRE, 1938.....	237
20 DE OCTUBRE, 1938	250
21 DE OCTUBRE, 1938	257

7 DE DICIEMBRE, 1950	263
10 DE NOVIEMBRE, 1954	267
19 DE DICIEMBRE, 1954	271
1 DE DICIEMBRE, 1981	275
1 DE MAYO, 1991	279



PRÓLOGO

Por Enrique Serrano

La escritura es la labor de un artesano, un pintor de realidades sutiles, un artista del desvelamiento; lo que no se veía empieza a verse, lo que apenas se vislumbraba sale lentamente a la claridad de la luz meridiana. La materia prima es el lenguaje, feraz y prodigioso que, en este caso, hace resonar más la implacable lengua inglesa que la compasiva y equívoca española.

La saga de los Omaña va emplazando hábilmente al ávido lector a través de los siglos diecinueve a veintiuno para abrirle las compuertas onerosas de misterios de una Venezuela inmemorial o de una Colombia tímida e incipiente que, no obstante, en nuestros días circulan por grandes alamedas. Todo está allí, frente a nosotros, pero casi nadie lo ve. Este es el milagro: que alguien pueda sacarlo de allí y lo haga real, tan real como fue y como sigue siendo.

El fasto de los mitos impide ver de cerca y distinguir a los seres que vivieron para nosotros para hacer posible nuestro presente. Todo está entreverado de viajeros, de aventuras, de crueldad, de pragmática benevolencia y de protagonistas directos e indirectos que hicieron posible algo tan inverosímil como el Londres Victoriano, la América Española recién liberada o los

intrépidos Estados Unidos decimonónicos con sus mezclas de desmesura y pálido realismo.

Vidas breves, llenas de intrigas e irremisiblemente apasionadas en un marco barroco, peligroso y políticamente muy activo, un escenario romántico en el pleno sentido de Lord Byron. Lo que unos comienzan lo terminan otros, aunque los resultados sean, casi todos ellos, enrevesados e impredecibles. Las ideas crecen y se hacen fuertes y potentes cuando habían nacido como simples quimeras.

Hoy cuando, por desgracia, casi todo es pasto del olvido, aunque esté escrito y reseñado por mil plumas, es cuando es más urgente resulta tejer lo escrito con la aguja de la cirujana precisión. Por eso creo que revivir lúcidamente una humanidad desmesurada es un privilegio que aún entrega la literatura y no la ciencia; así es como se puede incitar a leer una novela como esta, tan pródiga en sorpresas y revelaciones, en inferencias y sincronicidades y para repasar con esmero la historia de un mundo que siempre mereció ser mejor comprendido.

La novela de Pablo Trujillo ha sido tejida con ese esmero de orfebre, con esa precisión de relojero de la que hablo. Por eso digo que su estilo pertenece más a la lengua germánica-antaño tan bárbara, que hoy llamamos inglesa y que posa de utilitaria herramienta, porque parece detenerse en cada detalle con fiereza para abarcarlo completamente. Retrata el mundo circundante, mientras les pasan cosas a los Omaña y a sus allegados, un mundo que hoy nos parece lejanísimo, pero que fue el certero fermento de este incierto mundo en el que, a la sazón, vivimos hoy.

Con entusiasmo, recomiendo por eso la lectura de esta novela, cuyo tamaño y estilo son muy adecuados para los presurosos lectores de nuestros días. Creo que nadie saldrá desfavorecido con ello y menos decepcionado de su trepidante ritmo, sus revelaciones o sus bellas conclusiones. La tiranía es horrible, en cualquier lugar o momento, la pérdida de la Patria amada es una dolorosa condena, pero la gloria de desterrar para siempre la ignara condición de víctima inerme del engaño y la ignominia compensa este fértil esfuerzo de leer con gracia el pasado que hemos heredado y que nos constituye completa y afanosamente.

No de otra materia está hecho el árbol frondoso de la literatura: de lo que se dijo al paso sobre lo que estaba ocurriendo y de los recuerdos que, oscuramente o de modo imperfecto, dejó ese discurrir. Somos los testigos inveterados de lo que no pudimos vivir, porque otros querrán saberlo más tarde. Así lo hicieron en su día Dante, Cervantes o Dickens, a quienes nos honra emular torpemente.